

REPORTAJE | La mayor parte de los usuarios de la biblioteca son niños y gente joven

# Más lectores pero menos préstamos

Hay libros más allá del día de Sant Jordi. Lo saben bien en la biblioteca pública de Tarragona, donde han notado un incremento de usuarios que prefieren leer en la tranquilidad del local

ESTHER GARRIDO

La Biblioteca de Tarragona ha experimentado año tras año un aumento considerable del número de lectores, especialmente entre el público juvenil. Mientras que en 2015 tenían el Carnet Jove 4.927 usuarios comprendidos entre los 12 y 17 años, en 2016 cerraron el año con una ligera subida, con 5.180.

El público infantil y el juvenil es el más asiduo a la biblioteca, donde el material más usado son los libros. Desde la sección infantil cuentan que esto es gracias a los talleres y actividades, además de que «cuando algo sale por la tele tiene más tirada», de modo que lo más pedido por los niños son libros sobre Gerónimo Stilton, Pokémon, Peppa Pig o Mortadelo y Filemón.

También cuentan una anécdota, y es que parece ser que «el libro del récord guinness tiene un efecto magnético» en los niños, quienes pueden pasar toda una tarde hojeándolo.

Aunque son los niños quienes más alquilan libros, ya que la mayoría de los otros usuarios los lee in situ. La biblioteca también cuenta con servicio de préstamo de películas y música, pero no pueden superar al préstamo de libros, como tampoco lo puede superar el formato digital.

Al principio se podían alquilar e-books, pero desde una prueba piloto del año 2010 la biblioteca presta un dispositivo propio con una serie de títulos preinstalados, llamado 'e-biblio', con el que además se pueden bajar más libros digitales desde la página web del servicio de bibliotecas de Catalunya.

El número de préstamos ha bajado un 6,74% respecto al 2015, pues muchos de los lectores prefieren la tranquilidad de la biblioteca para hacer sus lecturas en lugar de llevarse el libro a casa.

«Aquí es mejor para concentrarse y no hay distracciones», asegura Thomas, usuario que aprovecha no sólo para leer libros, sino para estudiar informática en el local. Aunque domina la gente joven, también hay veteranos asiduos a la biblioteca, como Pascual Gascó, quien la visita desde hace 23 años y prefiere los «libros que le hagan pensar». Es un apasionado de la teología, los libros de filosofía oriental y budismo. Declara que es un católico acérrimo, pero que leer sobre otras creencias reafirma su fe. En su caso, también acude a leer diarios y revistas, y es de los pocos que declara alquilar películas.



La mayoría de los usuarios es gente joven, aunque también hay veteranos asiduos a la biblioteca. FOTO: PERE FERRÉ

## ‘Queremos que la gente haga suya la biblioteca’

■ La biblioteca de Tarragona es un centro cultural, como dice su directora, Dolors Saumell Calaf. Su origen se remonta al año 1846, cuando se recogían los libros procedentes de las desamortizaciones eclesíásticas. «Si en el año 1857 nuestra biblioteca tenía 6.000 volúmenes, ahora tiene más de 200.000, pasando durante todos estos años por varios locales, hasta que en el 1962 se trasladó al actual edificio», cuenta Dolors.

«Las actividades que se hacen son diferentes, dirigidas a todo el público, desde infantiles hasta para la gente mayor», continúa, y añade que lo que hacen está relacionado con el deseo de conservar la relación con el libro y la lectura, también con la música y el cine. Los clubs de lectura existen desde el 2003 y están entre las primeras actividades para niños y adultos. «Hoy sigue siendo una de las más importantes. Hacemos ciclos e itinerarios que pretenden atraer a la lectura y al hecho importan-



La directora de la biblioteca de Tarragona, Dolors Saumell Calaf, asume que 'queda mucho por hacer'. FOTO: PERE FERRÉ

te de compartirla», dice Dolors Saumell Calaf. Así, «la búsqueda de los usuarios ha hecho que esta actividad amplíe su horizonte»: hoy hay tres clubs de lectura, en inglés, francés y alemán. También hay talleres de conversación en estos idiomas.

Otra línea de actividades son los talleres de aprendizaje de internet, que se realizan desde el

directora. En esta línea, el ámbito temático de los talleres se ha ampliado a otros campos, como la autoayuda. «Un tema que se trata de forma destacada es el de las comarcas tarraconenses, a través de talleres y charlas sobre la historia, el patrimonio, la literatura... En los últimos años se han hecho también rutas culturales, literarias o históricas».

La directora comparte que «un elemento destacable de las actividades son las colaboraciones con otras entidades y asociaciones de la ciudad». «Tenemos un largo camino por recorrer», dice Dolors, y añade que tal vez la mejora más importante, más allá de la del edificio y de la necesidad de otras bibliotecas en la ciudad, sea que «los usuarios y la sociedad civil participen más estrechamente en los servicios y las actividades». A Dolors Saumell Calaf y a los que trabajan en la biblioteca pública de Tarragona les gustaría «que cada vez más ciudadanos la sientan suya». —ROSSI VAS

Otra usuaria, María Pilar, co-ge en préstamo sobre todo novela. Preferiblemente, libros «de novela negra, históricos o ficciones sobre temas históricos».

### Leer la prensa

La sala de prensa casi siempre se encuentra llena. Una lectora de-

clara venir a leer el *Diari de Tarragona* todos los días, además de revistas como *Saber Vivir*, *Telva*, *Muy Interesante* y alguna sobre cocina.

El futuro de la Biblioteca de Tarragona parece estar en los más pequeños, quienes acuden con su familia asiduamente, «algu-

nos todos los días». Gracias a las visitas escolares al lugar, esto también estimula a los niños a volver y a no sólo hacer sus deberes en la sala, sino a leer y pasar un rato divertido. Las novedades son los cuentos clásicos y los cuentos en inglés y chino, dando un ambiente más internacio-

nal y dando una oportunidad a los pequeños de aprender otras culturas. Pero el mayor éxito son los clubs de lectura para 5 años, donde leen libros en casa y después acuden a la biblioteca a hacer actividades. En talleres como estos puede llegar a haber unos 60 ó 70 niños.